



Laboratorio de Física y Química del Colegio Infanta María Teresa, y los futuros profesionales

juegos, los billares, el club juvenil y el pequeño bar que los mismos alumnos van a administrarse con vistas a los viajes de fin de estudios.

EL LADO HUMANO DEL COLEGIO DE HUERFANOS

En el campo de deportes los alumnos están haciendo apetito mientras llega el momento de entrar al comedor. El coronel Caldera nos habla de «esa piscina que habría que cubrir y que soñamos hasta con climatizar». Los chicos le pegan al balón de firme.

—¿Hay vocaciones entre los alumnos por ser miembros del Cuerpo?

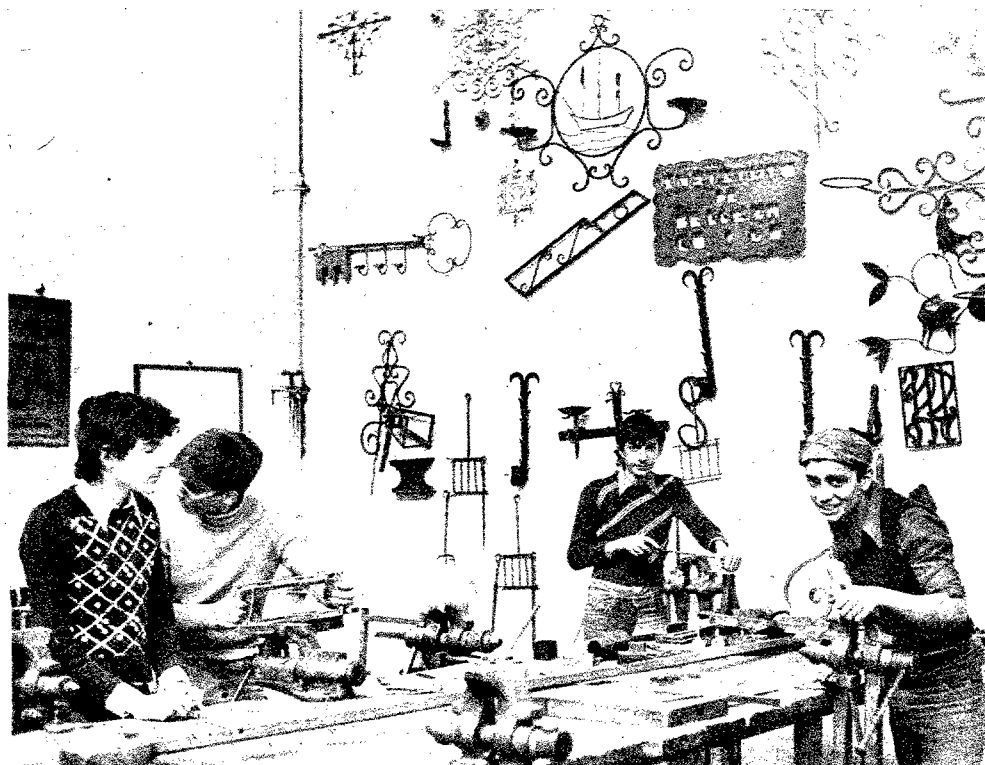
—Algunas. En este momento creo que tenemos cinco o seis cadetes. Este es un índice pequeño. Pero actualmente en el Cuerpo hay un elevado número de jefes y oficiales que fueron alumnos de este Colegio. Otros se inclinan por otros cuerpos o armas militares. Hay quienes pasan directamente. Ha habido épocas en que era muy difícil ingresar en la Guardia Civil, y los primeros números de las promociones de la Academia General Militar pasaban a ésta, unos porque les gustaba la

función en sí, y otros porque hacían mejor carrera dentro del ejercicio de su profesión militar. La Guardia Civil, y usted lo sabe muy bien como hija del Cuerpo, es eminentemente militar, con una función específica de orden público.

—¿Hay alguna influencia castrense en la formación de los alumnos?

—No, en absoluto. Sin embargo se nota en el Colegio un alto nivel de formación moral. Lo prueba el hecho de que nunca hay incidentes ni notas desagradables. Esto no es un cuartel. Pero, eso sí, tratamos de inculcar a nuestros muchachos las virtudes militares, aunque sin pregonarlas.

—¿Qué significa para la viuda de un guar-



En la Escuela de Formación Profesional Capitán Cortés, talleres de forja y cerrajería



Los párvulos son, en el Colegio Infanta María Teresa, los "que mandan" Aquí los vemos en el aula de primaria